

Multipobrezas, Violencia y Educación*

María Teresa Sirvent**

Es mi intención plantear en este trabajo, algunos de los aspectos socio-políticos de la crisis que enfrentamos en la Argentina con el propósito de enunciar líneas de debate en relación con las políticas educativas en el ámbito de la educación formal y no-formal e incluso en la problemática de los aprendizajes sociales.

El eje central de mi intervención es el concepto de *Múltiples Pobrezas, una reinterpretación de la noción misma de pobreza*. Esta concepción teórica que fue emergiendo en nuestras investigaciones desde la década del 70' y profundizada en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación (IICE) de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA a partir de 1985 nos han permitido no sólo interpretar la realidad sino también, a veces dolorosamente predecir las situaciones actuales.

En el presente, consideramos que el estudio de nuestras *Múltiples Pobrezas* continúa vigente como instrumento de análisis para comprender el impacto que el neo-conservadorismo del ajuste y la pobreza va dejando en nuestra vida cotidiana, para inscribir este impacto en una historia nacional y latinoamericana de capitalismo dependiente, autoritarismo político y profunda injusticia social y para analizar nuestro quehacer educativo.

Las *Múltiples Pobrezas* no se agotan en el diagnóstico de las carencias que hacen a la satisfacción de las necesidades tradicionalmente llamadas básicas u obvias, que ya no son tan obvias, tal como por ejemplo trabajo, vivienda, salud, educación sino que abarca el estudio de una compleja realidad de *pobrezas (en plural)* en relación con carencias en la satisfacción de necesidades fundamentales, pero no tan obvias como *la necesidad de protección o cuidado, la necesidad de pensamiento reflexivo o de entendimiento y la necesidad de participación política*. Cualquier necesidad humana que no es adecuadamente satisfecha socialmente revela una pobreza social y genera procesos de exclusión y de aumento de la violencia internalizada en las relaciones sociales.

*Versión ampliada para estas Segundas Jornadas de Sociología de la UBA de la ponencia sobre Múltiples pobreza presentada en el Panel de Apertura del Congreso Internacional de Educación celebrado en Buenos Aires el 24, 25 y 26 de julio de 1996. Facultad de Filosofía y Letras UBA.

**Dra. en Filosofía (Ph.D.) de Columbia University, New York, USA. Master en Filosofía y Master of Arts de la misma universidad. Especialidad Sociología y Educación. Licenciada en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Profesora titular del Departamento de Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Investigadora en el Instituto de Investigaciones en Ciencias de la Educación de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA. Consultora de la OEA y la UNESCO. Autora de libros y artículos sobre sus experiencias en investigación y participación social, educación y cultura popular. Beca John Simon Guggenheim Memorial Foundation obtenida en 1996.

Es indudable que los diversos estudios que dan cuenta en nuestro país de las graves carencias en la satisfacción de las necesidades obvias y que se muestran en el aumento de la polarización social, del no empleo y el desempleo, en el avance de la pauperización absoluta de la clase obrera y de la continua pauperización de la clase media, nos proveen de indicadores científicos sobre el impacto de las políticas de ajuste y neo-conservadoras en el ahondamiento de las diferencias estructurales, sociales y regionales. Sin embargo, su tratamiento único puede encubrir o esconder el meollo de otras pobrezas que juegan en el círculo vicioso de reproducción y legitimación de la pobreza económica y la injusticia social. Comprender el impacto de las políticas de ajuste y del modelo neo-conservador en nuestra sociedad demanda investigar las *Múltiples Pobrezas de nuestra vida cotidiana* que plantean serios interrogantes sobre la reforma educativa y sobre su capacidad para una real transformación democrática de nuestro sistema educacional. Haremos referencia a la *pobreza de protección, la pobreza de entendimiento y la pobreza política*.

Pobreza de protección sufrida por los ciudadanos frente a la violencia internalizada en las relaciones sociales cotidianas -el matonismo, la amenaza, el miedo a la participación o a la pérdida del empleo, el terrorismo institucional internalizado- son manifestaciones de violencia en un contexto donde impera el individualismo y la ruptura de las organizaciones populares y sociales de acción colectiva. ¿No es acaso esta desprotección la que enfrenta el educador en su desasosiego frente a cambios que descalifican su saber cotidiano, que no se apoyan en sus visiones de las situaciones problemáticas, que muchas veces lo señalan como el único culpable y que incluso colocan en zona de riesgo su estabilidad profesional?

Pobreza de entendimiento que hace referencia a los factores sociales que dificultan el manejo reflexivo de información y la construcción de un conocimiento crítico sobre nuestro entorno cotidiano.

El monopolio del conocimiento no se refiere tanto a las informaciones específicas, más o menos fragmentarias, sino al poder sobre el aparato teórico-conceptual subyacente y a sus inevitables criterios selectivos¹. Franco Ferraroti (1990) en su interesante obra *La historia y lo cotidiano* señala:

... el monopolio del conocimiento no será ni siquiera rozado cuando sus detentores afirmen su disponibilidad para ofrecer, a quien las requiera, las cintas magnetofónicas de sus "banco de datos" y a garantizar el acceso a todas las informaciones que están en su poder. No se trata de eso (...). No se debería confundir el conocimiento con la

¹ Franco Ferraroti, *La Historia y lo cotidiano*, Buenos Aires, CEAL, 1990. También se encuentran referencias sobre las diferencias conceptuales entre información y conocimiento en María Teresa Sirvent, *Educación de Adultos: Investigación y Participación. Desafíos y Contradicciones*, Buenos Aires, Libros del Quirquincho, 1994, pp. 14 y 19-21.

suma de informaciones. (1990: Pp. 38)

Ya se hablaba en la década de 1960 de "cultura mosaico" para referirse a un modelo de sociedad donde se tiene mucha información -raudaes de información en una sumatoria interminable, sin prioridad- pero se conoce poco.

Nuestro sentido común se va constituyendo de categorías del pensar e interpretar la realidad muchas de ellas impregnadas de falacias, como la así llamada "falacia neoconservadora" que hace aparecer a la política económica vigente como la única posible convirtiendo en dato técnico lo que es un problema político y como fatalidad lo que es una opción.² Calcagno y Calcagno (1995) en un interesante trabajo sobre *El universo neoliberal*³ enumeran y cuestionan 21 (veintiuno) refranes neoliberales que se han difundido en toda América Latina como verdades (versos) indiscutibles en las que se apoyan naciones dependientes y ordenamientos sociales injustos.

*El poder dominante ha conseguido transformar sus intereses en nuestro sentido común.*⁴

Pobreza política o de participación en relación con los factores que inhiben la participación en las diversas instancias sociales, políticas o sindicales existentes o la creación de nuevas formas de organización fomentando la atomización, fragmentación, desmovilización, apatía participativa, el escepticismo en lo político y el individualismo también en los ámbitos profesionales y universitarios.

Científicos sociales, al promediar la década del 80' ya habían escrito que es políticamente pobre el ciudadano que ha olvidado su historia, que no comprende qué pasa, ni por qué pasa, que solo espera la solución de la mano fuerte o del papá bueno, que no se organiza para reaccionar, no se asocia para demandar, no se congrega para influir...

Los resultados de nuestras investigaciones en el IICE ya señalaban en 1988 serias evidencias sobre la destrucción de las redes organizacionales que anudaban la trama participativa de la sociedad civil. Con el retorno a la Democracia el país experimentó un resurgimiento significativo de las organizaciones y movimientos sociales reprimidos en las décadas anteriores y durante la cruenta dictadura militar de 1976. Es el caso, por ejemplo, de nuevos movimientos sociales que comienzan a movilizarse en un intento de creciente

² Alfredo Eric Calcagno y Alfredo Fernando Calcagno, "Falacias Neo Liberales. La política económica neoliberal es la única posible", en Revista *Realidad Económica*, IADE, n° 131, 1995, pp. 37-51.

³ Alfredo Eric Calcagno y Alfredo Fernando Calcagno, *El Universo Neoliberal*, Buenos Aires, Alianza editorial, 1995.

⁴ García Delgado, *Página 12*, 9 de abril de 1995.

participación, de articulación de demandas sociales en materia de vivienda, trabajo, salud y educación y de reconstrucción de las redes sociales destruidas por la dictadura militar. Sin embargo, a partir del año 1988 sufren un nuevo proceso de destrucción y de desmovilización, en respuesta a embates de afuera y de adentro. Este debilitamiento se ha debido por un lado a mecanismos de "no-decisión" generados por el poder establecido⁵ tendientes a abortar una demanda considerada riesgosa para el status quo⁶, y por el otro a las estructuras autoritarias, las rencillas internas, el matonismo, el clientelismo y la cooptación que invadió no solo el movimiento popular sino también los ámbitos profesionales y académicos. Estos mecanismos van socavando las organizaciones sindicales y populares y nuestros ámbitos de trabajo en una suerte de "tener el enemigo adentro". Con un agravante anclado en nuestra historia de represión, sangre, muertes y desapariciones: la evocación constante en la población de los fantasmas de la represión y el miedo. Nuestras investigaciones muestran procesos históricos que dan cuenta de la construcción de una compleja trama de representaciones sociales inhibitoria de la participación real en nuestras instituciones.⁷ Nos encontramos con una

⁵ Una no-decisión, es una decisión que resulta en la supresión de una demanda por considerarla una amenaza latente o manifiesta a los valores e intereses de la estructura de poder institucional. La teoría de las "no-decisiones" plantea la existencia en los sistemas políticos de un conjunto predominante de valores, creencias, rituales y procedimientos institucionales que operan sistemática y consistentemente a través de mecanismos de "no-decisión" para beneficiar a ciertas personas y grupos en detrimento de otros. Dichos mecanismos son medios por los cuales las demandas de cambio en la actual distribución de beneficios y privilegios institucionales y societales se sofocan antes de que se expresen o no llegan a acceder a la arena relevante de la toma de decisiones. Es decir, no se convierten en cuestión de tratamiento institucional o público.

Ver Sirvent María Teresa a. Educación de Adultos: Investigación y Participación. Desafíos y Contradicciones Buenos Aires: Libros del Quirquincho 1994 Pp: 25-26 y Participatory Research on Established Order, Popular Culture, and Engagement of the Working Classes in Buenos Aires Doctor of Philosophy (Ph.D.) Dissertation Columbia University New York 1995a: Michigan UMI Dissertation Services A Bell and Howell Company, 301 páginas.

⁶ Varias son las evidencias de mecanismos de no-decisión desplegados en estos últimos años contra grupos que comienzan a movilizarse en reclamos de reivindicaciones sociales y económicas. En 1992 hubo una serie de movilizaciones importantes del gremio de maestros conjuntamente con agrupaciones de estudiantes y padres en defensa de la escuela pública. La respuesta del gobierno no se hizo esperar: primero comenzó a acusar a dichas movilizaciones de estar orquestadas por elementos subversivos; después en el discurso presidencial del 10 de julio de 1992 se expresó que se suspendieran las movilizaciones si no se quería tener "...nuevas madres de mayo". Obviamente a la siguiente concentración varias madres habían prohibido la asistencia a sus hijos y la cantidad de participantes había mermado considerablemente. En un artículo escribía: *Somos pobres de protección, de participación, pero ricos en miedo almacenado. Se necesita poco para abrir las compuertas y que este miedo vuelva a aparecer* (Sirvent M.T. ¿Qué está pasando con la educación? Revista Nueva Tierra Año 6 Nro 18 Agosto 1992 Pp: 5-10

⁷ "Se han encontrado evidencias de la influencia de patrones de conducta derivados de la cultura de los partidos políticos y de la historia sindical en la cultura popular barrial. La historia social y barrial es constituyente de la cultura popular y de la vida asociacional de nuestra población. Esto aparece en el funcionamiento de las organizaciones barriales donde el internismo, el matonismo, el clientelismo y la cooptación han sido y son patrones legitimizados para el funcionamiento institucional obstaculizando el crecimiento en las capacidades para una genuina participación popular. En una investigación en el barrio de Mataderos realizada inmediatamente después de la dictadura militar (1985-1988) se busco aislar y examinar los factores asociados con la carencia de participación y apatía general observada en la población del barrio de Mataderos, históricamente considerado uno de los barrios mas combativos de Capital Federal. El análisis de la información obtenida fundamenta la tesis que la carencia de participación real en Mataderos deriva de una confrontación dialectica entre fuerzas opuestas -entre componentes facilitadores e inhibitorios de la cultura popular. La investigación resalta la incidencia de diversos factores que pueden ayudar para

historia, en su gran mayoría, de fractura de los movimientos sociales y del movimiento obrero que repercute en la fragmentación de la trama social; en la debilidad de una sociedad civil, de una sociedad desmovilizada que le sirve de apoyo a la implementación de las políticas de ajuste en el marco del modelo neoconservador.

Hemos ido construyendo una manera de pensar y teorizar sobre nuestra realidad política e institucional que finalmente inhibe nuestras posibilidades no sólo de participar, sino fundamentalmente de reconocer la importancia y la necesidad de participación. Nuestros estudios identifican, una construcción de la realidad que legitima y reproduce las condiciones sociales de desigualdad que la ha producido.

En el presente, la agudización de las "múltiples pobreza" no es casual. La noción de participación real (Sirvent 1994, 1995), entendida como la posibilidad efectiva de incidir en las decisiones que afectan la vida cotidiana de una población a nivel institucional o de la sociedad global, presupone la existencia (constitución o fortalecimiento) de grupos organizados en función de sus intereses objetivos y con capacidad política de incidencia real en las decisiones societales e institucionales.

Este aspecto entraría en contradicción con una de las características básicas del modelo de sociedad esperado por las políticas neo-conservadoras: el desaliento a la

comprender esta carencia de participación, siendo los más importantes aquellos relacionados con el pasado político y la historia de represión en el barrio. La represión y el cierre de las instituciones participativas debilitaron, no sólo la capacidad de los sectores populares para su participación sino fundamentalmente su posibilidad de reconocer la importancia de la participación como necesidad humana." Esta investigación en el barrio de Mataderos ha sido parte de la tesis de doctorado de la autora de esta ponencia en Columbia University, New York (Sirvent 1995a).

Esta tesis reúne los trabajos de investigación de la autora realizados desde la década del 60'. Si bien se focaliza en la investigación empírica realizada en el barrio de Mataderos, tanto su marco teórico como el encuadre metodológico se fundamenta en las investigaciones y experiencias de campo realizadas por la autora anteriormente tanto en Buenos Aires, Provincia de Buenos Aires como en ciudades de América Latina, especialmente en los Estados brasileños de San Pablo y en Espírito Santo en los años 60, 70 y 80. Los objetivos de la investigación en Mataderos fueron trazar la historia social y política del barrio; documentar la cuestión de la participación social y en particular identificar los componentes de la cultura popular que la facilitan o inhiben; y explorar el rol actual de las asociaciones voluntarias. La estrategia general metodológica utilizada fue el desarrollo de un proceso en espiral, no lineal el cual comenzó con preguntas basadas en un marco teórico de referencia general generado por las investigaciones previas de la autora en base al cual fueron generados un conjunto de conceptos substantivos, categorías y relaciones emergentes del trabajo en terreno. Se aplicaron procedimientos de obtención de información cuantitativos y cualitativos convencionales -material censal y documentos de archivos, historia oral, cuestionarios, entrevistas abiertas y observación participante- conjuntamente con instancias participativas (tales como una serie de ciclos culturales que fueron la fuente de procesos de retroalimentación de datos ya recolectados y sistematizados por el equipo de investigación). La contribución del estudio fue doble: desde una perspectiva descriptiva la investigación documenta el impacto de la sangrienta dictadura militar y de las fuerzas represivas, las cuales emergen no sólo de la sociedad, sino del interior mismo de los sectores y movimientos populares; por otra parte y desde una perspectiva metodológica, el estudio combina procedimientos convencionales de investigación, con instancias que articulan investigación, participación y educación, generando no sólo conocimiento científico sino también la posibilidad de un crecimiento de la población involucrada en su capacidad de objetivación de la realidad y de participación social.

organización y su correlato en la fragmentación y ruptura de las redes sociales. Como señala Norbert Lechner en su trabajo *El proyecto neo-Conservador y la democracia*⁸:

Friedrich von Hayek, el spiritus rector del pensamiento neo-conservador (al menos en su fundamentación filosófica) plantea una lucha entre dos principios irreconciliables: el mercado y la organización. Hayek visualiza, al igual que su colega Ritter una "enemistad mortal que no conoce camino intermedio".

Asimismo, Lechner señala que para el proyecto neo-conservador:

Reestablecer el orden ya no significa organizar la sociedad sino, al contrario, desorganizarla. Vale decir: desarticular los intereses organizados que distorsionan la auto-regulación espontánea del mercado (nacional y mundial).

Por otra parte, la característica de un proceso de participación social real antes enunciada, también entraría en coalición, con otros de los rasgos de los modelos de sociedad neo-conservadores: la negación de la política como elemento constitutivo de las relaciones entre los hombres; es decir la negación de la población como sujeto político hacedor de su historia, su vida y su destino.

La noción de participación real presupone, por el contrario la constitución y construcción de este sujeto histórico. Esto implica en consecuencia un proceso de crecimiento de los grupos sociales en su capacidad de recuperar una memoria colectiva fragmentada⁹, de identificar sus intereses y necesidades, y de demandar socialmente frente a

⁸ En Lechner Norbert, "El Proyecto Neoconservador y la Democracia" en Revista *Crítica y Utopía* Nro 6. Buenos Aires Marzo 1982 Pp. 39-77. También ver Sirvent M.T., "Políticas de Ajuste y Rol del Estado: el dilema de la participación social en educación" en Revista *Versiones* Universidad de Buenos Aires Primer Semestre 1995b Nros 3-4, pp. 4-10 Buenos Aires.

⁹ En la investigación realizada en el barrio de Mataderos (Sirvent 1995a) en el período 1985-1988 identificamos un fenómeno que denominamos de "olvido histórico" haciendo referencia al predominio de una visión fragmentada de la historia. Mataderos, según los documentos históricos y una entrevista a uno de los más famosos líderes sindicales asociado a la actividad del frigorífico, ha sido un barrio de luchas gremiales desde su creación. Sin embargo, de esto nada se relata en las entrevistas a informantes claves, o en los cuestionarios a los vecinos. La construcción de la historia que se nos presentaba, era una historia fragmentada, "esquizofrénica" -como fragmentada era la visión del barrio y los componentes de su identidad. Lo llamamos "el olvido histórico". Según los vecinos la dictadura militar había dejado sus huellas en la visión de un pasado "peligroso" del que no se hablaba, como si no hubiera existido. Sólo había un Mataderos presentable y recordable: el de la tradición argentina para el turismo, con el resero y el caballo, y el de la vida de vecindad solidaria y festiva. Durante las instancias colectivas de retroalimentación en 1986 y 1987 se trabajó sobre los diferentes fragmentos de la historia de Mataderos en un intento de conferirle, colectivamente unidad de sentido a la información recogida. No fue fácil. En un principio frente a la información de la historia de luchas sociales de Mataderos, sólo se recibía el silencio. Gradualmente se va reconociendo la importancia del estudio de la historia del barrio y de sus instituciones para comprender las visiones actuales de los vecinos. Emerge la hipótesis del "olvido histórico" y se identifican otros supuestos históricos para la comprensión de fenómenos sociales actuales. Aparece con mucha fuerza el silencio impuesto por la dictadura. Los vecinos comentan:

los poderes públicos. Demandar socialmente no es simplemente emitir una opinión; o realizar un pedido individual. Una demanda social es la expresión organizada y colectiva de necesidades y reivindicaciones que los miembros de un grupo social buscan implementar a través de decisiones institucionales y/o públicas. Pero ante quién demandar frente a un Estado que ya no es más responsable de ninguna de las cuestiones de derecho que históricamente ha garantizado? Y aquí aparece una de las contradicciones centrales de nuestra Democracia entre procesos que deberían ser políticamente incluyentes y planes económicos de un modelo de sociedad que sólo funciona a través de mecanismos socialmente excluyentes de importantes sectores de la sociedad.

¿Y la educación? Pensar hoy el quehacer educativo no puede desligarse del análisis de las múltiples pobrezas y del ejercicio del poder a ellas asociadas. Debemos tener presente que el poder se ejerce de diversas maneras, no sólo en el ejercicio de la toma de decisiones efectiva (una ley, una reglamentación, una orden) sino también en las amenazas manifiestas o latentes para su cumplimiento, en los procesos de no-decisiones que ahogan las demandas y reivindicaciones amenazantes para el orden establecido y fundamentalmente a través de los procesos de aprendizaje social que inhiben el crecimiento de una cultura popular como campo de lucha por los derechos humanos y la justicia social y de una universidad con su función social de conciencia crítica de la sociedad.

Los científicos políticos se preguntan cómo es ejercido el poder para prevenir a la gente de hacer y a veces aún de pensar. Lukes (1981) escribe:

No es la forma suprema y más insidiosa de ejercer poder (de cualquier grado) prevenir que la gente "vea las injusticias" a través de la conformación de sus percepciones, conocimientos, y preferencias en tal sentido que acepten su rol en el orden existente de cosas, ya sea porque ellos pueden no ver otra alternativa, o porque ellos ven este orden como natural e incambiable, o porque ellos lo evalúan como orden divina y beneficiosa? (...) Lo que se tiene aquí es un conflicto latente entre los intereses de aquellos que ejercen el poder y los intereses de los excluidos. Nosotros estamos ocupados de encontrar cómo es ejercido el poder para prevenir a la gente de hacer y a veces aún de pensar. (1981: Pp. 24-25 La traducción y el subrayado son nuestros).¹⁰

Pero si nosotros mismos nos pusimos una tira emplástica en el cerebro. Tiene razón el equipo de investigación. Es como si estuviéramos locos. Nos dividieron el cerebro en dos. Como Mataderos. El Mataderos Sur y el otro.
(Expresiones registradas en las instancias colectivas del proceso de investigación)

Así va emergiendo colectivamente la conciencia de la necesidad de reconstruir la historia barrial y del país para entender el "aquí y ahora" cotidiano.

¹⁰ Lukes Steven Power, *A Radical View*, London: The MacMillan Press 1981. Pp: 44-45. Hay versión castellana de la editorial Siglo XXI Madrid 1985. Ver también Sirvent 1995a y Sirvent M.T. "La Educación

Nosotros, los profesionales de la educación deberíamos entonces preguntarnos cómo se desarrollan los procesos de aprendizaje social constitutivos de dicho ejercicio del poder.

Las múltiples pobrezas y los mecanismos sociales que las determinan y refuerzan se asocian con las contradicciones de nuestra democracia y con pugnas entre nociones diferentes y hasta contrapuestas de ciudadanía y de ciudadano. Se están jugando imágenes confrontadas de sociedad y de ciudadano deseables.

Una de ellas, consistente con los modelos neo-conservadores tiende a la formación de ciudadanos eficientistas, competitivos y despolitizados; la otra busca la emergencia de ciudadanos perfilados como hombres y mujeres capaces de reconocer sus derechos, y con capacidad de organizarse y de demandar colectivamente para su cumplimiento ante un Estado y sus instancias públicas tal como corresponde a una sociedad democrática real y a un modelo de desarrollo humano y social.¹¹

La educación actúa entonces como una arena de lucha ideológica. Aparecen dos paradigmas enfrentados tanto en la educación formal como no formal: la búsqueda del hombre de la respuesta "versus" la búsqueda del hombre de la pregunta¹². El hombre de la respuesta busca las certezas, que los conocimientos "cierren". Para él, los conocimientos son paquetes enlatados de saber cuya adquisición le da seguridad y prestigio: es un capital, un capital de consumo; es tener más o menos. Cuanto más respuesta tiene a su disposición se siente más rico y equipado. El hombre de la pregunta busca el conocimiento para identificar el problema, analizar sus causas, comprender su génesis y actuar para superarlo. Es el artista y el científico de la vida cotidiana y en la vida cotidiana. El hombre de la pregunta es el hombre de la dialéctica.

Nos preguntamos para estas jornadas:

a. ¿cómo nos posicionamos como trabajadores y profesionales de las ciencias sociales?

b. ¿cuáles son nuestras múltiples pobrezas? ¿Cuáles son nuestros miedos?

de jóvenes y adultos en un contexto de políticas de ajuste, neoconservadurismo y pobreza" en *Novedades Educativas*, Nros 69 y 70 1996.

¹¹ Ver por ejemplo Sirvent, "Participación, Educación y Cultura Popular" en Jorge Werthein y M.Argumedo, (eds.) *Educación y Participación*, pp. 133-174. Traducción del portugués 1986 Brasilia: Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (IICA) y Ministerio de Educación y Cultura (MEC) b . "Desarrollo Humano y Cultura Popular en América Latina" Estudio de casos. en Carlos Mallman y Oscar Nudler, (eds.) *Desarrollo Humano: una exploración colectiva*, Río Negro, Editorial de la Patagonia/Fundación Bariloche Centro, 1985, pp. 137-159..

¹² Lengrand Paul, "L'homme de la reponse et l'homme de la question", en *International Review of Education*, Volume 40, Nos 3-5, 1994, Pp.339-342.

Empecemos por nosotros el intento de un ejercicio de construcción de un espacio polémico de participación democrática, de construcción de un conocimiento crítico y de alternativas diferentes de acción ante este presente social plagado de múltiples pobreza que nos están impidiendo pensar y actuar colectivamente. Superemos colegas y compañeros de trabajo de estas Segundas Jornadas de Sociología de la UBA, el miedo, nuestro miedo.